José Ramón Encinar

PRIMER PELDAÑO

R. HALFFTER: Paquiliztli. Obertura festiva. Obertura concertante. La madrugada del panadero (Suite). Don Lindo de Almería (Suite).
MARÍA ELENA BARRIENTOS, piano. ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID.
Director: JOSÉ RAMÓN ENCINAR.
NAXOS Spanish Classics 8.557623. DDD. 58'.
Grabación: Madrid, VII/2001. Productor: Santiago Lanchares. Ingenieros: Miguel Ángel Barcos y Lucho Alonso. Distribuidor: Naxos. **N PE**

Más de medio siglo de evolución en la escritura de Rodolfo Halffter (1900—1987) —desde la incipiente *Obertura concertante* (1932) a la postrera, colorista y sorprendente *Paquiliztli*, su última obra catalogada, fechada en 1983— atiende este esperado registro con el que la raquítica discografía consagrada al mayor de los Halffter se enriquece de forma notable.

Encinar y los músicos de la ORCAM —con una acertada María Elena Barrientos al piano— subrayan debidamente las deudas estéticas de pieza tan híbrida como es la juvenil *Obertura concertante op. 5*, página juvenil entre Poulenc y Stravinski, aderezados con toques fallescos. El ballet *Don Lindo de Almería*, del que aquí se ofrece la suite, fue estrenado en el Festival de la SIMC que se celebró en Barcelona en la primavera de 1936; constituye la penúltima de las piezas escritas por el compositor antes de su marcha a México y, sin duda, una de sus grandes obras maestras. En la suite del ballet-pantomima *La madrugada del panadero op. 12a* (1940), la voz de Halffter se hace ya más personal (*Danza primera*, *Nocturno*, *Danza final*), pese a la innegable influencia de los Falla (*Sombrero*) y Stravinski (*Pulcinella*) neoclásicos, cuyos incisivos diseños rítmicos asoman por toda la obra. Elegante y ligera, la *Obertura festiva* de 1952 brinda una buena oportunidad a la agrupación madrileña para comprobar el ajuste y precisión en los ataques y la calidad de sus vientos.

Pese a que en la suite de *Don Lindo de Almería* pueda preferirse la matizada versión de Ros Marbà con la Sinfónica de Sevilla (Almaviva, 1996) —que se beneficia de unas cuerdas más dulces y *tempi* algo más reposados—, la calidad global de las interpretaciones aquí reunidas, su escasa competencia en el mercado discográfico —una excelente *Paquiliztli* puede hallarse en otro disco, de programa demasiado heterogéneo, a cargo del Grupo de Percusión de la JONDE dirigido por Joan Iborra (Tritó, 1999)—, precio económico y el hecho de que se anuncie como el volumen inicial de la primera integral que se consagra a las obras orquestales de don Rodolfo convierte a este muy notable registro en elemento imprescindible en cualquier discoteca mínimamente interesada en la producción musical española del siglo pasado.

Juan Manuel Viana